



Piedra de las ruinas del Alcázar, dedicada a los héroes de Quemoy.

UN PRESENTE ESPAÑOL A LOS HEROES DE QUEMOY

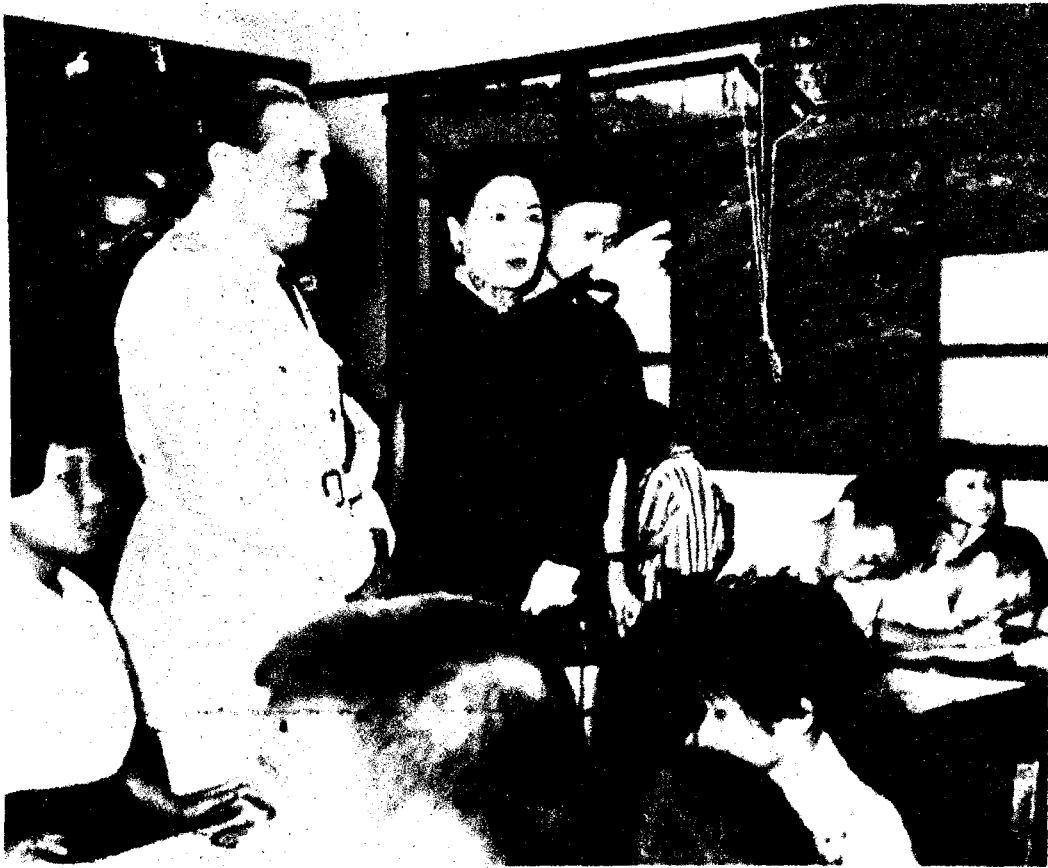
Por DOLORES FERNANDEZ PALACIOS

LA primavera pasada, una comisión representativa del Ejército Español, presidida por el capitán general Muñoz Grandes, visitó, invitada por el Gobierno nacionalista chino, la isla de Formosa. Los militares españoles fueron acogidos con entusiasmo, porque el pueblo chino ve en España al país que logró vencer las dificultades de la lucha en que él se encuentra hoy. Una prueba de ello es que en Taipeh existiera una Spanish Association, a pesar de que en la isla no residen más españoles que los miembros de nuestra representación diplomática y algunos misioneros.

Complaciendo un deseo del Ejército chino expresado por el general Chiang Kai-Chek, el capitán general habló de sus ex-



El presidente Chiang, imponiendo una condecoración al capitán general.



Madame Chiang muestra al general Muñoz Grandes un hogar infantil, en Taipeh.

perencias militares ante el presidente y los oficiales del National War College, de Taipeh.

El presidente se esforzó en hacerles agradable su corta estancia en el país y en mostrarles una visión completa de la vida y los ideales de la China nacional. Pudieron apreciar los militares españoles el elevado nivel de vida de la fértil isla de Formosa, que tiene tres cosechas de arroz al año y es la mayor productora mundial de azúcar después de Cuba. El general Chiang-Kai-Chek ha realizado importantes reformas sociales en la isla, expropian-

do con justas indemnizaciones los latifundios de los grandes terratenientes y repartiéndolos parcelados entre pequeños agricultores que gozan de una prosperidad económica desconocida en la China continental, ya que casi todos poseen aparatos de uso doméstico como radios y máquinas de coser, que se considerarían un lujo en el continente.

Madame Chiang, que movida por una inquietud constante por el bienestar de su pueblo, ha creado muchos hogares infantiles y escuelas de los que se ocupa personalmente, llevó al capitán general y a

sus acompañantes a visitar algunos de estos centros.

Desde Taipeh, la comisión española se trasladó en avión a la isla de Quemoy. Quemoy es un enclave de la China nacionalista adentrado en una bahía y rodeado por las costas de la China comunista a tan poca distancia que se divisan perfectamente. Desde la ribera roja se realizan a diario ataques contra la isla que es un baluarte muy bien fortificado con armas modernas y subterráneos de protección en los promontorios y los acantilados rocosos. La población civil de la fértil isla de Quemoy se ha negado a abandonarla y continúa cultivando las tierras ayudada por algunos soldados de la guarnición. Los militares chinos explicaron a sus compañeros españoles que cuando en 1958 la isla sufrió un gran ataque comunista, que fue rechazado por el general Liu An-Chi que mandaba la defensa, el general Chiang, hijo del presidente, acudió a unirse a las tropas nacionalistas y que como los barcos tuvieran que fondear a alguna distancia de la isla, los hombres se vieron obligados a alcanzar la costa a nado. El general Chiang se lanzó al agua sin saber nadar y fue transportado hasta la isla, por dos hombres-rana del Ejército chino.

Los soldados españoles vieron revivir en la defensa tenaz y obstinada de Quemoy el impulso sobrehumano que veinte años antes había mantenido milagrosamente en medio de la España comunista, la resistencia del Alcázar de Toledo. El capitán general Muñoz Grandes prometió enviar a los defensores de Quemoy una piedra de las ruinas del Alcázar, como evocación de una gesta similar, que logró la victoria. Esta piedra será entregada el martes 24 por el capitán general al embajador de la China en Madrid, señor Huang Shao-Ku, y lleva la inscripción: "Los valientes del Alcázar de Toledo (España) a los héroes de Kinmen (China)."

En el mundo actual no nos unen ni nos separan distancias geográficas ni diferencias de raza, de idioma o de costumbres, sino unos ideales espirituales comunes o contrarios.

D. F. P.

La Misión española, con los jefes de las Fuerzas que guarnecen Quemoy.

